



El ganado y la nutrición

Kate Sadler

El ganado es un elemento ubicuo en las comunidades de bajos ingresos en todos los países en vía de desarrollo. Se estima que el 68 % de los hogares rurales de escasos recursos tienen algún tipo de ganado (Pica-Ciamarra et al. 2011). El ganado es una fuente que genera ingresos y alimentos, sirve de apoyo a la producción de cultivos, y proporciona un seguro y un estatus social a estos hogares (Figura 1). Últimamente se está dando más relevancia al potencial que tienen las intervenciones ganaderas y la agricultura sensible a la nutrición¹ para mejorar la nutrición humana como, por ejemplo, la publicación de orientación técnica por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO 2020).

Contribución de los alimentos de origen animal a la nutrición y la diversidad alimentaria

Los alimentos de origen animal (AOA) son ricos en micronutrientes y proteínas. Por ello, el consumo de incluso pequeñas cantidades de leche, carne, sangre y huevos puede contribuir considerablemente a

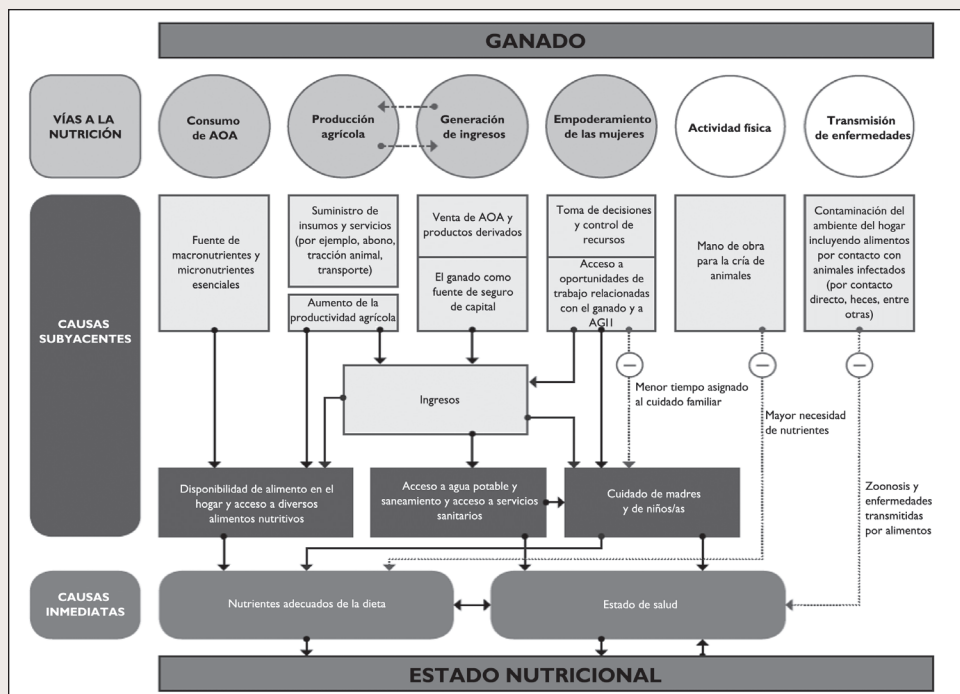
garantizar una nutrición adecuada. Organizaciones tales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomiendan incluir a los AOA en regímenes alimentarios equilibrados para los grupos vulnerables a nivel nutricional. Si bien tradicionalmente los AOA constituyen la mayor parte de la dieta de algunos grupos minoritarios, tales como los pastoralistas, su consumo es escaso en la mayoría de los hogares rurales de bajos ingresos debido a que son relativamente más caros que los alimentos de otras categorías de alimentos. En los últimos 10 años numerosos estudios han constatado que existen asociaciones positivas entre la tenencia de ganado y la calidad de la alimentación (a nivel de hogar, niños/as y/o mujeres) y, cuando se lo mide, con el aumento en la ingesta de micronutrientes esenciales tales como la vitamina A y el hierro. La evidencia de la existencia de una relación entre la tenencia de ganado, la ingesta de AOA y los resultados de nivel nutricional (es decir, el retraso en el crecimiento y la emaciación)² es, sin embargo, más limitada. Mucha de la evidencia proviene de estudios observacionales transversales, que no permiten inferencias causales.

Además, la mayoría de los estudios examinan el retraso en el crecimiento únicamente como un resultado, que suele ser menos relevante para examinar el impacto de las intervenciones de emergencia, ya que el cambio es más lento que en la emaciación. La evidencia más sólida se ve en la relación positiva entre la ingesta de leche y un crecimiento lineal mejorado (estatura) en niños y, en algunos de estos contextos, la magnitud de estas relaciones era mayor en el caso de hogares que tenían un acceso limitado a los mercados y/o eran más pobres o estaban afectados por conflictos, todos ellos factores de particular relevancia para emergencias.

Factores que influyen en las relaciones entre el ganado y la nutrición

Desde hace tiempo, se considera que el empoderamiento de las mujeres es una estrategia para mejorar la seguridad alimentaria en el hogar y la nutrición. Un estudio demostró que el control de las mujeres sobre sus activos ganaderos y sus ingresos se asocia positivamente con la diversidad alimentaria individual (calidad) al aumentar la capacidad de las mujeres de producir o adquirir alimentos más diversos y nutritivos. Esto sugiere que las oportunidades para mejorar la equidad de género pueden ser particularmente importantes para la nutrición en comunidades vulnerables.

Figura 1: Vías de impacto desde el ganado a la nutrición



⊖ representa una influencia negativa

Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO 2020)

Las últimas dos vías (actividad física y transmisión de enfermedades) en la Figura 1 están resaltadas en blanco porque pueden tener consecuencias negativas para el estado nutricional de los afectados: la actividad física porque aumenta la demanda de nutrientes de los involucrados, y las enfermedades porque pueden inhibir la absorción de nutrientes o provocar que el cuerpo pierda nutrientes, por ejemplo, a través de la diarrea.

1 Las intervenciones sensibles a la nutrición están diseñadas para abordar las causas subyacentes de la desnutrición. Debido a que la nutrición se ve afectada por el acceso, la disponibilidad y la calidad de los alimentos, una intervención sensible a la nutrición puede enfocarse en aumentar la productividad agrícola para consumo propio o venta.

2 Los niños y niñas con bajo peso corporal en relación a su estatura (es decir, son muy delgados) tienen emaciación, y aquellos cuya estatura es baja en relación a su edad, tienen retraso en el crecimiento. La emaciación se describe como una afección «aguda» debido a que sus períodos de aparición y de recuperación son relativamente rápidos y el retraso en el crecimiento es una afección «crónica» debido a su aparición más lenta y a las pocas oportunidades de recuperación.

Los conocimientos pueden dar forma a las actitudes y los comportamientos y encaminarlos hacia unos hábitos mejorados de alimentación familiar e infantil. Sin embargo, estos conocimientos únicamente pueden traducirse en una mejora de la nutrición si las personas que adquieren estos conocimientos tienen algo de control sobre los recursos. Aumentar los conocimientos de las personas que adoptan estas decisiones de consumo y empoderarlas para tener más control sobre sus recursos son acciones claves para materializar el potencial de la producción ganadera con respecto a la nutrición. Además, en países de ingresos bajos y medios, la disponibilidad de leche animal puede a veces apoyar prácticas deficientes de alimentación infantil. Aunque la OMS no recomienda la leche animal para los niños antes de que alcancen los 9-12 meses de edad, abundan las pruebas en la literatura que demuestran que a menudo se alimenta a niños menores de esta edad con leche vacuna y de otras especies. Se demostró que esto estaba ligado a una percepción por parte de las madres de que su leche materna no era de suficiente calidad o cantidad porque ellas mismas se sentían enfermas o fatigadas.

Existe un debate en curso acerca de la teoría de que los resultados de nutrición y salud infantiles en países de ingresos bajos y medios pueden verse afectados negativamente por la *exposición a animales y sus heces*. La idea de este riesgo tiene su origen en varios factores: la tenencia generalizada de ganado y animales domésticos en países de ingresos bajos y medios, la falta de alojamiento y estructuras de recintos para ganado que separen a los animales de los miembros del hogar y, por supuesto, la concentración muy alta de bacterias potencialmente dañinas en heces animales. Si bien las investigaciones que demuestran esta conexión siguen siendo débiles, la OMS y otras directrices recomiendan que, dada la relación entre las infecciones diarreicas y la nutrición, mejorar el acceso a las prácticas seguras de agua, saneamiento e higiene (WASH, por su sigla en inglés), como las relacionadas con el control de ganado, es importante para los programas cuyo objetivo es lograr un impacto óptimo en la nutrición humana.

Se ha demostrado que los factores comunes a los contextos de *emergencia*, como los conflictos armados, las sequías o inundaciones, que se traducen en pérdidas animales a través de ventas, robos, muerte y enfermedad, perturban las vías de impacto positivo entre el ganado y la nutrición. Se ha mostrado que esto tiene un impacto negativo directo sobre la nutrición de las comunidades que dependen de ganado.

Lecciones aprendidas

En resumen, esta revisión ha destacado que mientras que la evidencia de impactos directos sobre la condición nutricional de las intervenciones ganaderas es limitada, existe evidencia abundante de que tales proyectos pueden mejorar el acceso de los hogares a alimentos nutritivos y la calidad de las dietas de madres y niños pequeños. Cada vez más, la evidencia sugiere que la agricultura y las intervenciones ganaderas podrían tener un impacto mayor si se centran en mejorar el acceso a, y el consumo de, alimentos nutritivos y dietas diversificadas, en lugar de centrarse directamente en reducir la desnutrición (el retraso en el crecimiento y la emaciación). Las lecciones aprendidas en materia de nutrición que pueden aplicarse a las intervenciones ganaderas en contextos de emergencia incluyen:

- Diseñar intervenciones para mantener o mejorar el acceso a los AOA, especialmente para poblaciones vulnerables a nivel nutricional
- Minimizar la exposición a los patógenos asociados con el ganado y los excrementos del ganado
- Incorporar aspectos de género y empoderamiento de las mujeres para generar ingresos y las decisiones en torno a gastos
- Apoyar el conocimiento sobre la nutrición y las prácticas recomendadas de cuidado, en especial las relacionadas con la alimentación infantil

Conclusiones

En definitiva, se necesita una mayor integración entre los sectores del ganado y de la nutrición para garantizar que los medios de subsistencia a través del ganado y los AOA contribuyen a abordar la desnutrición. Se debe incluir la utilización de un enfoque nutricional durante todo el ciclo del programa en el que se examinen los posibles impactos tanto positivos como negativos de la intervención ganadera para la nutrición, y también la valoración de los impactos nutricionales al mejorar el acceso a, y el consumo de, alimentos nutritivos y dietas diversificadas. No utilizar el ganado como vía para abordar la desnutrición sería una oportunidad perdida y, como tal, las recomendaciones aquí expuestas pueden tener un papel importante para ayudar a alcanzar los objetivos globales de nutrición.

Bibliografía

FAO 2020, *Nutrition and Livestock - Technical guidance to harness the potential of livestock for improved nutrition of vulnerable populations in programme planning*, FAO, Roma.

Pica-Ciamarra, U., Tasciotti, L., Otte, J., & Zezza, A. 2011, *Livestock Assets, Livestock Income and Rural Households. Cross country evidence from household surveys*, the World Bank, FAO, ISS, Washington D.C..

© Livestock Emergency Guidelines and Standards (LEGS) 2022

Aviso legal: Esta publicación fue encargada por LEGS y producida independientemente por la autora. Las opiniones expresadas en este artículo no son compartidas necesariamente por parte de LEGS.

Acerca de LEGS

Las Normas y directrices para intervenciones ganaderas en emergencias (LEGS, por su sigla en inglés) son un conjunto de normas pensadas para mejorar la calidad de los programas ganaderos en emergencias humanitarias. LEGS proporciona directrices y normas basadas en las buenas prácticas de todo el mundo para ayudar a los responsables de la toma de decisiones y a los profesionales sanitarios a mejorar su apoyo a quienes tienen ganado y fueron afectados por una emergencia. LEGS es una organización sin ánimo de lucro registrada en el Reino Unido, y gestionada por un Consejo Directivo, el cual está apoyado por una pequeña secretaría central.



LEGS
Vesey Farm
Little Clacton Road
Great Holland
Essex CO13 0EX
United Kingdom

✉ coordinator@livestock-emergency.net

🌐 www.livestock-emergency.net

🐦 @TheLEGSPROJECT